

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20
Por conducto de los correspondientes.....	24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70
Idem idem semestre.....	120

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

SABADO 13 DE JULIO DE 1872.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros abonados de provincias que se hallan en descubierto del pago de suscripciones, se sirvan hacernos remesas de sus débitos; pues caso de no hacerlo así la administración de LA PRENSA se verá obligada á no remitirles el periódico.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Por decreto de 11 de Julio se dispone que durante la ausencia del ministro de Gracia y Justicia, D. Eugenio Montero Rios, se encargue de dicho ministerio el subsecretario D. Alvaro Gil Sanz.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Por decretos de 8 de Julio se concede:

A D. Rafael Bastida, conde de Robledo, la grandeza de España de primera clase.

A D. José Soto y Vega, conde de Encinas, id., id.

A D. Nicolás Uribe de las Rivas, el título de marqués de San Nicolás.

A D. Antonio Abella y Peñuelas, el de marqués de Almazora.

A D. Francisco Javier Higuera, el de marqués de Arlonza.

A D. Enrique Fernández Alsina, el de marqués de Loureda.

A D. José González Pérez, el de conde de Casa-González.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por decretos de 11 de Julio se nombra:

Vocal de la junta de ordenanzas, al brigadier D. Ramon González Vega.

Brigadier, al coronel D. Federico Lopez Cadorniga.

Brigadier, al coronel D. Bernardo del Amo y Avila.

Brigadier, al coronel de artillería D. Frutos Valdés y Diaz.

Brigadier, al coronel D. Pedro Ruiz y Dana.

Brigadier, al coronel D. José Villacampa y del Castillo.

Brigadier, á D. Cipriano Carmona y Trayero.

LA PRENSA.

MADRID 13 DE JULIO DE 1872.

LA OCLOCRAZIA.

Difícilmente habrá habido en España una situación política más desprovista de todo apoyo que la actual.

Difícilmente se habrá dado el caso de que haya un ministerio de menos arraigo en el país y de menos fuerza en la opinion.

El Gabinete Zorrilla-Gasset vive de milagro, y su vida seria un verdadero prodigio si pudiese llamarse vida esa existencia fenomenal fuera de toda ley, de toda accion, de todo medio y de las condiciones todas indispensables para el organismo del poder.

¿Cómo nació? No se sabe.

¿Cómo vive? Se ignora.

¿Va á morir? Todos lo creen.

Y, sin embargo, todos temen su muerte, y se amedrentan á la idea de su fin.

No se sabe cómo nació ese conjunto de ilegítimas ambiciones que se llama ministerio engendrado en la sombra de una noche tormentosa, como malhechores que en una guarida se reunieron para disponer un crimen.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. Tambien se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 396

Y el crimen preparado se consumó más tarde. Las Cortes fueron disueltas alevosamente. Sobre el cadáver todavía palpitante de la Soberanía Nacional se levantó el ministerio parlamentario, rasgando una por una las hojas del Código fundamental de nuestras leyes.

En vano alzó su voz el partido constitucional en defensa de todas las leyes conculcadas, levantando su brazo y amparando con su escudo á la monarquía en peligro.

Pero ese escudo diamantino, en el que los dardos de todas las anarquías se rompieron, saltando hechos pedruzcos, se rehusa por quien debiera aceptarlo; y la voz alzada en defensa de las leyes, antes de llegar á donde debiera ser oída, se extingue, como se apagan en una larga noche los blandones que quedan alumbrando á un féretro.

Y, en tanto, ese ministerio vive, si vida puede llamarse esa vejación parasitaria que para existir reclama de suyo la destrucción de las leyes, la muerte de la más alta de las instituciones, y el fin de la revolución gloriosa que habia regenerado á la nación española.

¿Cómo vive el ministerio Zorrilla-Gasset?

Vive fomentando la insurrección carlista; amentando los partidarios de la restauración alfonsina; vive supeditado á las exigencias republicanas; vive pidiendo con lágrimas en los ojos á los federales de la Comarca que tengan paciencia, y no se echen á la calle, porque ellos, como este desatentado Gobierno, van á un mismo fin; vive, en suma, de las condescendencias de todas las anarquías que cuentan con la debilidad del poder, con la impunidad del ministerio, con la complicidad del Gobierno, que á trueque de prolongar un día más su vida, consuma los pactos más vergonzosos con todos los enemigos de la patria y de la revolución de Setiembre.

¡Qué tremendas responsabilidades pesan sobre este Gabinete! Suyo es el desconcierto de la administración pública escandalosamente removida; suyas las destituciones de los ayuntamientos y diputaciones provinciales; suyos ó consecuencia al menos de su desatentada política los siniestros y pavorosos sucesos de Jerez; los motines de Cádiz y Sevilla; el asesinato alevoso del honrado juez de Jativa; suyas y solamente obra de su funesta política la insurrección carlista todavía existente en las provincias Vascongadas, y campeando en las de Cataluña con un incremento aterrador. Allí exigen los cabecillas, caballos, dinero y provisiones á los pueblos, penetran en Reus, se pasean por Gracia, pernocian en Gerona, detienen los trenes de viajeros, incendian los wagones de mercancías, mientras que en Barcelona, Sevilla, Cádiz y Málaga, una cierta misteriosa agitación y una pavorosa intranquilidad anuncian los perseverantes trabajos de las demagogías desenfrenadas. Allí al siniestro resplandor de los incendios, y huyendo de los foragidos de las ciudades, y de los bandidos de los campos, emigran en masa y abandonan el suelo de España los que creyeron que nuestro país habia entrado ya en condiciones de paz y de sosiego.

Y en tanto, ¿qué hace, en qué piensa el Gobierno?

El Gobierno no hace nada que redunde en garantía de los intereses sociales; el Gobierno no piensa en nada, porque Dios niega el recurso de pensar á todos los que el poder sumerge en la imbecilidad del desvanecimiento y en la asfixia de la impotencia.

El ministerio Zorrilla-Gasset cree que para conjurar los males presentes y las tempestades del porvenir, basta que su presidente vaya á habitar el suntuoso palacio de la calle de Alcalá; cree que le basta desmentir en los periódicos que el Sr. Zorrilla se ha negado á admitir el toison de oro y no está dispuesto á admitir tampoco un título de príncipe; el ministerio cree que le basta conceder títulos de condes y marqueses, y condecorar con grandes cruces á los que, oscuros plebeyos hasta ayer, están hoy llenos de comecón de titularse para que se dé el extraño contraste de que aquellos que más demócratas se llaman, son los que más codician las distinciones aristocráticas; que aquellos que más tienen al pueblo en sus labios, son los que más lo insultan y escarnecen, porque á semejanza del jacobino Cambaceres que siempre entraba en el palacio de Bonaparte adornado de cruces como un pavo real, creen que con esas ejecutorias de ridícula nobleza se abrirán para ellos las puertas de los palacios que no lograron franquear con su virtud, con su mérito y con su ciencia.

En esto piensa, de esto se ocupa el ministerio al que llevó el Sr. Zorrilla la frivolidad política que le caracteriza y que no carece de la hinchazón vanidosa de los Sres. Martos y Ruiz Gomez, al que le imprime su astuta timidez el Sr. Montero Rios; su espíritu tornadizo el general Córdova; su descreimiento de toda idea y de todo sentimiento el Sr. Echegaray; su imbecilidad política los Sres. Beranger y Gasset.

Con estas ocho entidades y con estos hombres nada que no sean males y desolacion pueden prometerse la revolución, las instituciones más altas y la patria. A nadie inspiran confianza, no hay interés legítimo que representen, ni de su lado se ha puesto ninguna de las clases sociales.

La alta banca no se le acerca, la propiedad le teme, el ejército le aborrece, el clero le ve con indignación, la industria tiembla ante las huelgas, el comercio ve próxima su ruina porque las poblaciones emigran azoradas como bandadas de aves viajeras; porque detras de este ministerio, y unido á él como la sombra al cuerpo, va el espectro de la demagogia insaciable, de la demagogia que no transige, que no condesciende y que tiene contados los días de este Gobierno, para que trascurridos estos venga á cobrar el estipendio de su benevolencia y el pago de sus aplazamientos.

Ya no faltan muchos días, ya los momentos trágicos se acercan, ya llegan á más andar las venganzas apocalípticas con que castiga la Providencia á los poderes débiles y á los pueblos descreídos.

¡Silencio!..... no se oyen tantos rumores. Se

han detenido al distinguir los muros de la ciudad, como algun día se detuvieron los bárbaros á las puertas de Roma.

Aun es posible un supremo y decisivo esfuerzo. Aun es posible que los poderes se salven y la patria viva.

Más tarde el torrente lo habrá inundado todo, y al retirarse las aguas, habrá sentado su imperio sobre las generales ruinas la insolente oclocracia.

POR REACCIONARIO.

Dícese que al Sr. Montero Rios se le obliga á dejar la cartera de Gracia y Justicia. Y sin duda con este rumor autorizado se relaciona un suelto que ayer publicó un diario cimbrio dirigiendo severos cargos al Sr. Montero Rios.

«Es bien sensible, dice el periódico aludido, que hasta el ministro de Gracia y Justicia se ocupe preferentemente del personal. Es bien sensible que el Sr. D. Eugenio Montero Rios, emplee su vida tan inteligente, tan viril por otra parte, en conceder títulos de nobleza. Reflexiónelo de venas el Gabinete Ruiz Zorrilla, ¡Hace tanta falta el jurado! ¡Hace tanta falta la reforma del Código penal! ¡Hace tanta falta la instalación del juicio verdaderamente público!»

Es verdad; pero, ¿por qué acúsar sólo al señor Montero Rios de una falta que es patrimonio de todos los demás ministros? Pues qué: ¿ha hecho algo más el Sr. Ruiz Zorrilla que remover por completo todo el personal de su dependencia tanto en Madrid como en provincias? ¿Ha hecho algo más, por ventura, el Sr. Fernandez Córdova, que llevar la más perturbadora desorganización al ejército, cambiando todos los jefes y regalando á sus amigos grados y entorchados? ¿Ha hecho, acaso, más el Sr. Ruiz Gomez que decretar la cesantía á todos los empleados de su ministerio y firmar las credenciales nombrando para los destinos vacantes á sus parientes, deudos, amigos y oficiosos aduladores? ¿Ha hecho, quizás más el Sr. Martos, que repartir grandes cruces, encomiendas y diplomas á todo el que por cualquier medio, siquiera sea sin ningún título, ha querido conseguirlos? ¿Ha hecho más, sino, el señor Echegaray que ocuparse del personal, desatendiendo por completo todos los interesantes asuntos que de su resolución penden? ¿Ha hecho más, por si no lo supiéramos, el Sr. Beranger, que firmar algunos decretos removiendo á varios jefes de la Armada? ¿Ha hecho, en fin, más, aunque pudiera y supiera hacer más el último ministro, no sólo de este Gabinete sino tambien de todos los Gobiernos que ha habido en España, ha hecho más, repetimos, el Sr. Gasset, que cambiar los altos funcionarios de Ultramar y hacer la reforma del personal de su secretaría?

Pues entonces, ¿á qué censurar sólo al Sr. Montero Rios porque no haya hecho más que sus colegas de Gabinete? Cierzo que en el suelto que hemos reproducido se confiesa implícitamente que el Gobierno en general no ha hecho otra cosa que ocuparse del pre-puesto; pero el periódico cimbrio se lamenta sólo de que hasta el ministro de Gracia y

al pasar al lado vuestro que no sois feas. Pensad que lo mismo que á vosotras amarian á cualquier muchacha bonita que sea del mismo tipo (si es que no tienen, como algunos que conozco yo, como tipo de su pasión á la mujer). Pensad que esos infelices, pordioseros de amor, quieren á retazos: amán de María los ojos, de Elvira la boca, de Abroa el aire, etc., etc.; á todas se dirigen, se dan aires de modernos Lovelaces; y olvidan que lo que únicamente aman es su propia tontería. Compadece los y mirados solo: como un testimonio de que sois bonitas, porque si no lo fuerais no habrían reparado en vosotras. Tratadlos, en fin, como lo que son, como un espejo; dirigidlos una mirada entre desdenosa y satisfecha, y no volváis á ocuparos de ellos. Pero volvámos á nuestro asunto, del que reconozco que me he desviado lastimosamente.

Mientras yo pensaba en lo que os he dicho y en mucho más que me callo, Ricardo habia procurado traducir los rostros de las pasajeras á través de un texto tan embrollado como

10

todas esas bellezas que encontramos amontonadas en los paseos y en las diversiones, que nos parecen encantadoras, adorables y que nos enamoran... porque nó. Frutas hermosas que penden á millares de un mismo árbol, que nos deleitan y sorprenden, pero que no nos excitan á alargar la mano hacia ninguna de ellas, tal vez porque son muchas y pierden en valor con su abundancia, tal vez porque no sé cuál escoger el ánimo perplejo, tal vez porque todas nos parecen lo mismo y creemos que siempre nos será fácil encontrar una igual, y tal vez (y es lo más probable) por todas estas causas reunidas.

Por eso sin duda, para amar á una mujer es indispensable conocerla; hace falta saber que aunque por la forma no difiere mucho de las demás, es en el fondo distinta esencialmente. Quien diga que ama á simple vista, no sabe lo que dice. Ninas: no os fieis nunca de esos amantes callejeros que os juran amor eterno por haberos visto un día en el balcón, ó que os siguen desde la fuente Castellana como perfilados grooms, porque han reparado

7

re en sí mismo y que sienta hacia los demás un desdago feroz, como si ellos tuvieran la culpa de lo que le pasa.

Así trascurrió un buen rato.

Yo iba volviéndome fúnebre. De las novelas de Ana Radcliffe pasé á pensar en Arlincourt, en el Padre Lachaise, y en fin, no sé dónde me hubiera detenido, si al volver la vista no hubiese reparado en mi amigo, que indiferente á todo, dormía bienaventuradamente. Esto colmó mi enfado: me pareció una soberana injusticia que él durmiera mientras yo tanto me aburría. Así fué que, sacudiéndole bruscamente, le grité en tono de reconvención:

—Ricardo!

—¿Qué hay? preguntó medio abriendo los ojos.

Realmente nada tenía que decirle; pero era preciso justificar mi perfidia al arrancarle de su delicioso abandono.

—Mira, le dije acudiendo al primer pretexto que encontré; ahí tienes ya á la ilustrada ciudad donde nos abre sus brazos.

Justicia haya incurrido en la inmundicia de no hacer otra cosa más que conceder títulos de nobleza y movilizar la mayor parte de la magistratura inamovible.

Aparte de que la censura del periódico cimbrío, tratándose solo del Sr. Montero Ríos, no es equitativa, tampoco podemos conceder que sea justa, porque más daño ha hecho al país y más servicios ha prestado al partido radical el ministro de Gracia y Justicia, con la arbitraria supresión de los juzgados, que todos sus compañeros de Gabinete juntos, aun incluyendo también a Ruiz Gómez con sus empréstitos y negociaciones ilegales y a cencerros tapados.

En otras causas, pues, tenemos que buscar el enojo de los radicales contra el Sr. Montero Ríos. La que aparentemente sirve de pretexto para que el Sr. Martos quiera echar del Gabinete al ministro de Gracia, es la de que éste parezca no transigir en ciertas cuestiones con el criterio demasiado radical, que en la solución de la mismas, tratan de imponerle los cimbríos.

Nos inclinamos, sin embargo, á creer, por lo que hemos oído, que el motivo de la disidencia entre el Sr. Montero Ríos y sus colegas de Gabinete, obedece más bien al compromiso que algún o algunos de ellos han contraído de dar la cartera de Gracia y Justicia al Sr. Mosquera. Al fin todo cuestión de personas.

Pero entretanto, y ateniéndonos á las apariencias, debemos consignar que el Sr. Montero Ríos es echado del Gabinete por reaccionario. Y esto lo hacen hombres como Córdova y Gasset.

Reaccionario, el ministro que de una sola plumada se propugna romper toda clase de relaciones entre la Iglesia y el Estado. Pero señor, ¿qué diantre de liberales son estos que nunca están satisfechos, de populacheria, de desorden y de perturbación?

Decididamente Montero Ríos es un reaccionario de tomo y lomo, un pícaro conservador, un retrógrado oscurantista. Córdova le extiende la patente. Caiga, pues, y plaza al Sr. Mosquera, de quien se preguntó el verano pasado si estaba empadronado en Madrid. Tal es su popularidad. Veremos qué puntos de radicalismo calza.

UN ESCÁNDALO MÁS.

Escribía LA CORRESPONDENCIA anteayer:

«Los amigos del Gobierno contestan á los que censuran por numerosas las gracias concedidas al ejército encargado de combatir la insurrección carlista, que el Gabinete no ha hecho más que atenderse á las propuestas del general en jefe. Debe tenerse en cuenta que si la campaña no ha sido larga, en cambio es muy penosa por la continua movilidad de las facciones.»

Ya que el órgano oficioso del ministerio pasa por estar bien enterado de las propuestas del general en jefe del ejército del Norte, ¿por qué no dice de qué general son las propuestas aprobadas?

Ignora LA CORRESPONDENCIA, que han sido tres los generales en jefe que ha habido en el Norte? No le haríamos, ciertamente, estas preguntas, si hubiéramos visto que se aprobaban todas, absolutamente todas, las propuestas. Pero es irritante que se atribuyan los nombramientos de generales y brigadieres que publica diariamente la Gaceta á propuesta del general en jefe, cuando es sabido que existen propuestas en las que se comprende á dignísimos jefes del ejército que han sido desatendidas

sin más razón, sin duda, que los buenos y brillantes servicios de los interesados.

¿Acaso ignora LA CORRESPONDENCIA, que en la misma propuesta en que el duque de la Torre proponía al brigadier Palacios para el ascenso se comprendía al brigadier Negron? Ya se ve, el brigadier Negron hizo la pasada guerra de los siete años, cuenta más de 45 de servicios, una brillante carrera y más de seis años de brigadier, y no tendrá condiciones para ascender á juicio del marqués de Mendigorría.

Algunos coroneles, muy corto número, están también propuestos para brigadieres, según nuestras noticias; pero no tendrán sin duda los méritos de los Sres. Carmona y del Amo. ¿Cómo han de tenerlos si no han sido siquiera jalcadores de la Tertulia? Tendrán sobrados años de servicio, brillante carrera, habrán siempre llenado sus deberes militares de la manera más cumplida; pero qué significa todo esto, repetimos, ni qué vale ante la necesidad apremiante que tenía el general Córdova de contrariarse con la Tertulia? Con toda formalidad lo decimos, nunca creímos que el señor ministro de la Guerra dejara de recompensar á sus amigos de hoy los militares tertulianos, pero confesamos que no pudimos pensar que esto lo hiciera dejando olvidados servicios y merecimientos de otros dignísimos militares que habían sido propuestos por el duque de la Torre, y aun acordados sus ascensos antes de dejar el ministerio. Un deber de justicia para con los propuestos, y de cortesía para con aquel ilustre general que concluyó con la guerra en las provincias Vascongadas, y que fué tan imparcial en la elección de las personas que le acompañaron en su campaña, y tan justificado al proponerlas para recompensas, o ligaba á otra cosa al general Córdova. No esperamos que nuestras indicaciones sean escuchadas; pero no podemos concluir sin llamar seriamente su atención acerca de la situación desairada en que deja á esos beneméritos militares que por tener más merecimientos sin duda que otros cuando fueron propuestos para mayor recompensa, se quedan sin obtener siquiera una mención honorífica que es lo que en tiempos de menos prodigalidad se concedía á los militares á quienes por no dejarlos en dudoso concepto, se les significaba al menos por ese medio que habían cumplido con su deber.

El general Córdova, repetimos, desatenderá nuestras indicaciones, pero de este modo tendrá un acto más de justicia que agregar á su brillante historia de consecuencia y liberalismo.

Adelante general Córdova: no siempre habéis de estar en el poder insultando con vuestro radicalismo de hoy á los que yacen en la tumba sacrificados á vuestra venganza por haber gritado: *Viva la libertad!*

CRÓNICA POLITICA.

EL PARCIAL se queja en su segundo fondo de ayer del lenguaje que emplean los periódicos de oposición.

¿Pues qué! ¿Se ha olvidado el pito de la plaza de Matute de las calumnias, de las noticias de sensacion, de los hechos extraordinarios con que llenaba sus columnas cuando no se sentaba á saciar su voracidad al festín del presupuesto?

¿Pues qué! ¿Se ha olvidado ese papel de que apeló hasta al recurso de llevar el miedo y el espanto á la más noble y virtuosa de las reinas?

¿Pues qué! ¿No recuerda sus ridículos ataques al trono?

¿Pues qué! ¿No tiene presente que ha apelado á toda clase de indignidades y miserias para hacer la oposición?

¿Pues qué! En el mismo artículo á que nos referimos, ¿no combate con viles armas á nuestros queridos amigos los Sres. Sagasta, de Blas, Romero Robledo y otros, porque no tienen pingües fortunas?

No las tienen, no: ¿y sabe EL PARCIAL por qué? Porque han sido, son y serán siempre honrados, aunque el vapor de la calumnia haya pretendido empañar su limpia historia, con el fin tal vez de querer justificar la improvisada opulencia de algunos radicales que, há, cuatro años eran tan desconocidos como pobres.

¿EL PARCIAL doliéndose de que combatamos á sus conmitones! ¿Qué espectáculo! Nosotros combatimos, no con la calumnia, sino con hechos palpables, que, al denunciarlos ante el país y la opinión pública, tenemos la seguridad de que no han de ser desmentidos ni refutados por los hombres de ese periódico mordaz, que al escalar el poder no respetaron á nadie ni á nadie.

No la, hagas y no la temas.

Todos los días vemos en uno u otro periódico noticias como la siguiente que tomamos de LA CORRESPONDENCIA:

«Por disposición del general en jefe del ejército del Norte ha cesado en el mando del regimiento infantería del Príncipe, el coronel Sr. Miranda, siendo reemplazado por el Sr. D. José de la Loma.»

¿Qué ocurre en el ejército del Norte? ¿Qué pasa para que *autoritate propria*, sin consultar siquiera al ministro de la Guerra, esté todos los días el señor Moriones separando jefes de cuerpo?

Tenemos curiosidad por saberlo.

Ya pareció aquello: ya conocemos los trabajos especiales del Sr. Echegaray por los que, cobraba 10.000 rs. ó 9.999, como quiera LA CORRESPONDENCIA, de la compañía del ferro-carril de Malpartida:

«Por la dirección general de Obras públicas se ha dispuesto que se abone á la empresa de la línea de Madrid á Malpartida de Plasencia la subvención indirecta adicional relativa al primer trozo de 12 kilómetros explanados.»

No en valde ha sido ó es ingeniero de la empresa concesionaria el actual ministro de Fomento.

La actividad siempre da provechosos frutos.

Y nada más decimos sobre este punto negro, porque si.

El propietario de EL PARCIAL, Sr. Gasset y Artime, se ha vengado al fin de que los amigos de Montero Ríos cometieran la indignidad de no traerle diputado por Galicia en la última legislatura.

El Sr. Montero Ríos salió del ministerio de Gracia, y Gasset continuó en el de Ultramar, al menos por ahora.

Bien por Martín-Gala!

El Sr. Ruiz Gómez estuvo ayer en casa del banquero Sr. Urquijo, y celebró con él una larga conferencia.

El Sr. Gasset y Artime visitó á D. Pedro Salaverria, y recibió la orden, con arreglo á la cual, estos dos ministros son una verdadera ganga para el país, si bien es verdad que sus compañeros de Gabinete son una calamidad mayor que la que pesó sobre el pueblo egipcio.

Los generales recientemente agraciados con el empleo inmediato, las innumerables cruces, conec-

didas en estos días; las mercedes de títulos de Castilla; los asaltos de los destinos públicos, y la violación de las leyes, son los títulos que el Gobierno que se llama á sí mismo de la moralidad y de las economías, tiene al aprecio del pueblo español.

Pero el pueblo español se desengañará de tanta farsa; el pueblo español conocerá á los fariseos de la revolución, de la libertad y de la dinastía, y caerán del poder envueltos en el desprecio universal y en el anatema terrible que lanzan las naciones á los que son tan miserables y cobardes que cuando se encuentran en el pináculo del poder, olvidan cuanto ofrecieron, despreciando cínicamente las consideraciones políticas y los deberes sociales.

Dice un periódico ministerial:

«Seiscientos millones aproximadamente ha perdido el país con la falta de presupuesto desde Octubre del año pasado. Lección elocuente para que los diputados y los senadores, inspirándose en su patriotismo aborden de frente y resuelvan con ánimo sereno la cuestión de Hacienda.»

Eso es precisamente lo que han hecho los diputados y senadores de las Cortes ilegalmente disueltas, inspirarse en su patriotismo para resolver la cuestión de Hacienda, según solemnemente han expresado en sus tres manifestos, sin que ese leal concurso que prestaban al actual Gabinete, con objeto de regular la marcha ordinaria de la Hacienda haya sido aceptado, sino que por el contrario, disueltas las Cámaras, habrá que esperar seis meses por lo menos, á fin de poder discutir y aprobar los proyectos económicos.

Si en nueve meses ha perdido el país 600.000.000 ¿cuántos perderá en los seis meses que los radicales tardarán en arreglar—bien ó mal—los asuntos financieros? La cuenta es clara: 400.000.000 de reales. Ya sabe el país lo que le cuesta el Gabinete radical: 400.000.000 por lo pronto, que luego Dios sabe.

En cuanto á la falta de patriotismo ahí están los cimbríos que no han querido discutir los proyectos presentados por el Sr. Camacho, siquiera fuese solo para no aumentar el déficit.

Un periódico ministerial lo ha dicho.

Uno de los mayores escándalos que ha dado este impopular Gobierno, ha sido el ascenso á generales de los siguientes cinco brigadieres que han saltado por la ordenanza y por encima de varios centenares de brigadieres que contaban más antigüedad.

El brigadier Primo de Rivera tenía más antiguos. 224.
El brigadier Palacios. 220.
El brigadier Lagunero. 219.
El brigadier Tassara. 130.
El brigadier Cos-Gayon. 130.

Como *lachusma* no cuenta más que con cuatro sargentos, en cuanto puede hacer generales lo realiza sin atender al grito de indignación que arroja toda España al contemplar tanto cinismo en el reparto del turron.

¿Es merito suficiente el contrainformado por esos brigadieres al combatir la insurrección carlista? ¿No es ese su deber? Entonces ¿á qué ese lujo de recompensas?

Si por ganar una acción se hace general á un brigadier, ¿qué se guarda para cuando se salve á la patria seriamente amenazada?

Adelante, cimbríos, seguid comiendo, que el país ya os conoce.

Ricardo dirigió á la capital del Principado una mirada de tranquilo desden, y luego volviéndose á mí me envió otra de enfado, al mismo tiempo que murmuraba en tono lastimero:

—Y yo dormía!

—Vamos, continúe, acaba de despertarte; ha cesado de llover, y el mar vuelve á estar tranquilo; parece que lo poco que nos queda de viaje va á ser muy agradable.

Y realmente era así.

En media hora la decoración había variado totalmente.

Empezaba á anochecer: el sol tornaba á asomarse y brillar por unos pocos instantes, como el viajero que al trasponer una montaña vuelve la vista para dar el último adiós á los amigos que deja; el mar se dormía mansamente arrullado por sí mismo y envuelto entre las brumas nacientes del crepúsculo; todo se reanimaba sobre cubierta; á la acción seguía rápidamente la reacción; los rostros sonreían, los marineros iban de un lado á otro comenzando á prepararlo todo para el

desembarque; las risas y los cuchicheos empezaban á cambiarse; hasta la chimenea del vapor parecía respirar con más satisfacción al arrojar con fuerza negras bocanadas de humo.

Durante todo el viaje apenas habíamos reparado en nuestros compañeros de navegación; pero la animación que en este momento nos rodeaba, la ociosidad, y la seguridad de perderlos muy pronto para siempre, nos estaban brindando á salir de nuestra indolencia y á enviar por todas partes ojeadas inquisitoriales.

—Pasemos revista de inspección á las viageras, nos dijimos uno á otro.

Y empezamos á buscar una cara bonita con el mismo deseo con que en el escaparate de Lhardy, después de haber comido, buscamos un plato de nuestro gusto con la vista, le contemplamos un rato, le saboreamos mentalmente y luego nos marchamos despacio, diciendo entre dientes: «El primer día que tenga ganas y dinero comeré de eso.»

Ese es sin duda el efecto que nos causan

eran los velos de los sombreros y los abrigos que medio las ocultaban; así el sup. bascu.

Hasta entonces nada debía haber brojeado que fuera notable, porque no había advertido en el menor señal de sorpresa.

Esto me desanimaba, y ya empezaba á distraerme de nuevo, cuando un súbito codazo, un codazo característico que en semejantes ocasiones equivale á un *Eureka!* me hizo volver en mí y mirar hacia la popa, que era hacia donde Ricardo me señalaba en silencio.

Ligeramente apoyada en la barandilla del buque, una esbelta joven contemplaba desde allí el cielo y las olas. Su traje, algo ajado por el cansancio, caía con dulcísimo abandono, y la pluma de su sombrero rizada por la brisa del mar se balanceaba caprichosamente: como estaba de espaldas, no era fácil ver su rostro; pero por una ligera desviación de su cabeza hacia la izquierda, podía vislumbrarse un perfil delicioso.

Instintivamente me puse en pie, me fui acercando, y me coloqué por fin detrás de ella con los brazos cruzados.

LA CORRESPONDENCIA y EL PARCIAL publicaron anteayer dos sueltos, escritos, sin duda, por el señor Pinilla, en los cuales, no sólo no negaba la verdad de cuanto sobre sus débitos a la Hacienda hemos dicho, sino que, de un modo vergonzante, confesaba nuestros asertos.

A pesar de todo, el famoso Sr. Pinilla lanzó desde las columnas del diario noticiero la ridícula bravata de que estaban a disposición del público las cartas de pago de las compras que hizo de bienes nacionales.

El director general de Propiedades no sabe sin duda lo que ha prometido, o juzga con demasiada benevolencia, la pícara incredulidad de sus, vamos al decir, detractores.

Hace dos meses el ministro de Hacienda pidió a los jefes económicos una relación de los deudores que por fincas al Estado compradas, existían en las provincias: el de Salamanca, como todos los demás, remitió aquella relación y en ella figuraba adeudando por dicho concepto, a la Hacienda diez mil pesetas D. Tomás Rodríguez Pinilla, hoy director general de Propiedades.

¿Ha satisfecho esos débitos? Y si, como nos aseguran, no ha sucedido así, ¿debe el Sr. Pinilla continuar en el puesto que ocupa, después de verse obligado a ejecutar una sentencia contra él lanzada en esa cuestión por el Tribunal Supremo?

El Sr. Pinilla, que ya en tiempos del Sr. Figuerola, y no antes, como a LA CORRESPONDENCIA hizo decir, se alzó ante el ministro de Hacienda de la resolución que en la célebre compra de tierras recayó, está inhabilitado para seguir al frente de la dirección de Propiedades, y nosotros creemos que dada su delicadeza, debe tener la abnegación bastante para desprenderse de ese pedazo de pan que a costa de tantos sinsabores como en el festín del presupuesto cimbrió, se le ha pasado.

Vamos, D. Tomás, deje V. la dirección; pero antes publique esas benditas cartas de pago, con su fecha y todo, para que los pícaros conservadores no vean un punto negro donde no existe más que una estrella diamantina.

¡Vamos, atrévase V., D. Tomás!

No en valde asegura todo el mundo que esta situación viene a dar vida a todos los elementos demoletores y disolventes, a todas las malas pasiones, a cuanto hay de indigno y de miserable en los profundos senos de la sociedad española.

La seguridad del Estado está seriamente amenazada; la integridad del territorio español en gravísimo peligro; la propiedad vuelve a ser objeto del acecho y de la codicia de los comunistas en las provincias del Mediodía, donde miles de demagogos se disponen a renovar las bárbaras escenas del período revolucionario y donde las familias que tienen algo abandonan los pueblos al ver otra vez a los federales intránsigentes apoderados de los municipios.

El terror y el sobresalto dominan en todas partes desde que un puñado de ambiciosos, conculcadores de la Constitución del Estado, escalaron el Gobierno por sorpresa y cuando nadie que conozca las prácticas parlamentarias podía esperarlas.

Que los enemigos de los más caros intereses del país tratan de levantar la cabeza, no cabe duda. Ahí están los filibusteros pidiendo a grito herido el planteamiento de aquellas reformas que pueden preparar la emancipación de Cuba y Puerto Rico, mientras los federales gritan aquí en todas partes y hasta delante del mismo rey: ¡Abajo D. Amadeo! ¡Viva la República!

¿Y es posible que tan vergonzosa situación pueda sostenerse durante algún tiempo? ¿Es posible que bajo tan tristes auspicios vayan a verificarse unas elecciones generales? ¡Sólo días de luto y de sangre nos aguardan, si los hombres que hoy son poder siguen riñendo los destinos del país!

Con tanta sorpresa como indignación hemos sabido que los filibusteros llevan su audacia, en los actuales momentos, hasta el punto de exigir del Gobierno la evacuación del territorio cubano por las tropas españolas.

Semejante exigencia prueba hasta qué extremo se hallan ensoberbecidos los filibusteros.

¡Qué vergüenza!

Muchas veces lo hemos dicho y hoy, desgraciadamente, nos vemos en la necesidad de repetir que los FILIBUSTEROS trabajan activamente en la capital de España, en el seno mismo de la madre patria, para deshonrar nuestra bandera.

La integridad nacional está en peligro por los manejos de los FILIBUSTEROS.

Díaz Quintanero, Labra, Padial, Baldorioty, Rodríguez (D. Gabriel), San Romá y otros REFORMISTAS han asistido a uno de los últimos Consejos de ministros, pidiendo el inmediato planteamiento de las ofrecidas reformas de Ultramar.

El Gobierno ha escuchado con gran benevolencia la petición de los REFORMISTAS; el Gobierno sabe, porque saberlo debe, que tras las reformas viene la pérdida de Cuba y Puerto Rico.

¡Ay de él si por su malhadada política se pierde aquel pedazo de tierra española!

¡Ay de la responsabilidad que tendrá ante la historia!

¡Ay de la estrecha cuenta que tendrá que dar al país!

Pero no: aun hay quien sienta hervir en sus venas la sangre castellana; aun existen verdaderos hijos de esta hidalga tierra que sabrán defender a sangre y fuego la bandera nacional, y antes que permitir su deshonra, exterminarán con su patriotismo y con su valor a los infames enemigos de la integridad de la patria.

Hay gran marejada política: existe un dualismo profundo en el seno del Gabinete, y no es mucho suponer que de la misma inesperada manera que el presupuesto alcanzó el radicalismo, lo abandone en medio del general asombro.

Ya sabemos que los ministeriales han de negar cuanto nosotros sobre la crisis podamos decir: a pesar de todo, quizás alguien pueda contestar las siguientes preguntas.

¿Es verdad que en uno de los últimos consejos se planteó resueltamente la cuestión política en todas sus fases?

¿Y hubo puños como mientas?

¿Y hubo mientes como puños?

¿Es verdad, que el más astuto de los consejeros responsables pidió que se llevasen a Cuba las reformas prometidas, contra cuya idea se pronunciaron los tres ministros de origen progresista?

¿Es verdad, que al ver la negativa resuelta del que es el blanco de los cimbrios, se le inculcó duramente?

¿Es verdad, que manifestó que él sería en la Península revolucionario hasta el último extremo, pero que no quería hacerse cómplice indigno de la pérdida de nuestras antillas que con las reformas era indudable?

¿Es verdad que el Mefistóteles del Gabinete planteó otro nuevo problema, pidiendo que por decreto se separase la Iglesia del Estado?

¿Es verdad que en esta red artera cayeron los cimbrios, estrechando indignamente a uno de sus colegas, a quien se le llama reaccionario?

¿Es verdad que esta es una de las causas de la salida de un ministro para tomar baños?

¿Es verdad que Zorrilla no sabe que hacer, que lucha entre la corriente cimbria y la progresista?

¿Y es verdad, en fin, que nadie se entiende, que los odios fermentan, que las rivalidades se agigantan y que un cataclismo ministerial nos amenaza? Niéguelo, si se atreven, los ministeriales.

LA TRIBUNA conoce un documento notable del famoso cimbrio D. Nicolás: como conocemos algunas cosas notables de ese pontífice, se nos ocurre preguntar con EL DEBATE.

¿Por qué vacila nuestro apreciable colega LA TRIBUNA en publicar la circular reservada que, según dice, dirigió el Sr. Rivero a los gobernadores siendo ministro de la Gobernación? Haga tan importante servicio, para que los diarios ministeriales puedan declarar si se formaron o no los índices de personas sospechosas que en la misma se pedían, y si se cumplió con los demás extremos que contenía.

Estamos en un período de liquidación, y todos los partidos deben rendir cuentas, contando siempre con la leal cooperación de los demás.

Con que venga esa circular y entendámonos.

Dice EL ECO POPULAR, hablando de los títulos concedidos por los demócratas del poder:

«Uno de los agraciados es un tahonero de Zaragoza, otro un minero, otro un chocolatero, otro un harinero y otro un Sr. González, muy conocido en su casa.»

Verdaderamente la situación actual con toda su ridícula y grotesca nobleza de double, no nos indigna, no: de ella, como decía D. moso Cortés, hay que apartar la vista con horror y el estómago con asco.

SECCION DE NOTICIAS.

Los carlistas de Zaragoza aseguran que ha sido nombrado comandante general de las huestes de D. Carlos en Aragón, el cabecilla Gamundi y capitán general el Sr. Polo.

Nos dicen de Albuñuel (Aragón) que los daños causados por la tormenta que descargó sobre aquel pueblo y su término en la tarde del 8, han sido de consideración.

Las piedras que cayeron eran en su mayor parte del tamaño de un huevo de paloma y arrasaron materialmente los campos, destruyendo cuanto en ellos se hallaba, viñas, olivares, hortizales y trigos no segados. La nube parece que se extendió en todo también hasta Justina y Rivaforada, en los que también ocasionó estragos. Setimos de todas veras este siniestro.

Efecto de la tormenta que descargó hace pocos días en Epila, cayó una centella en la plaza de aquel pueblo que a pesar de haber recorrido las habitaciones de tres casas, no causó desgracias.

El HERALD de Nueva-York del 29 de Junio publica un telegrama de la Habana anunciando que había muchísimos casos de vómito en la población, y que el gobernador político señor Zabala había sido acometido el día anterior del mismo mal.

El capitán general de Cataluña ha autorizado a D. Jaime Ibrán para que forme en Mataró bajo sus órdenes, una compañía de voluntarios de la libertad movilizados. En los periódicos de dicha ciudad se ha publicado ya el anuncio para el enganche.

Escriben de la Mota del Marqués a un diario de Valladolid, que parece cosa resuelta el que D. Gonzalo Calvo Asensio y Posada, hijo del malogrado é ilustre patriota D. Pedro Calvo Asensio, se presente candidato por el distrito de la Mota en las próximas elecciones de diputados a Cortes, para cuyo efecto se practican ya en su obsequio los trabajos más eficaces.

En breve se harán en Francia los experimentos de una nueva clase de torpedos destinados a hacer saltar el hélice y el timón de un buque enemigo. Acerca de las pruebas se guardará el más profundo secreto, a fin de que si el experimento da buenos resultados, se pueda utilizar en el primer combate naval que se verifique.

La elección de diputados provinciales para los distritos vacantes de Cartajena debe tener efecto mañana.

Dice EL ECO POPULAR:

«De los diez y seis presos fugados anoche de la cárcel del Saladero, catorce estaban condenados a cadena perpetua. Este hecho se verificó a las nueve de la noche.»

A las diez de la noche ardía por los cuatro costados el palacio de Villaseca.

Según EL DIARIO ESPAÑOL, se ha dicho que el Sr. Manso, director del Tesoro, había presentado la dimisión a consecuencia de no estar conforme con el señor ministro de Hacienda en ciertas operaciones que se quieren llevar a efecto. Para sucederle, se designa al Sr. Ríos Portilla, director que es de la Caja de Depósitos.

Leemos en EL DIARIO DE ZARAGOZA del jueves:

«Han llegado a esta ciudad, desde donde saldrán mañana para Panticosa, los señores general Riquelme y marqués de Sardoal. Han sido hospedados en la fonda del Universo.»

En la mañana del día 7 del actual, ha tenido lugar en el pueblo de Aguilar de Campos (Valladolid), un parricidio, del cual podemos contar a nuestros lectores lo siguiente:

«En una tierra próxima al convento de Fuentes, a consecuencia de un disgusto habido entre Pedro Blanco y su hijo político, fué muerto aquel de una manera violenta, huyendo del pueblo el asesino, tan pronto como se persuadió de haber cometido un crimen de tal naturaleza. El cabo de la Guardia civil allí destacada, con la fuerza de su mando, ha practicado las más activas diligencias para averiguar donde se haya podido ocultar el criminal, y a pesar de haber recorrido todos los pueblos de la demarcación, no ha sido posible en contrarle. Se ha pasado aviso al juzgado competente, el cual entiende en esta causa.»

De una carta de Barcelona que publica EL DIARIO DE AVISOS de Zaragoza, tomamos los siguientes párrafos:

«La insurrección carlista en este país está ahora en un período álgido. Por todos lados vagan partidas compuestas de que más de 600 hombres, que corren de aquí para allá sin que nadie las moleste; entran en los pueblos, exigen contribuciones, secuestran vecinos, y en una palabra, mandan a su antojo y disponen en todas partes como país conquistado.

Ahora parece que van a ensayar un nuevo plan de campaña del que esperan resultados prodigiosos. Esto se dice y yo lo creería de buen grado si al frente de las tropas del Gobierno no se hallara el inolvidable pescador Sr. Baldrich.

Los pueblos piden armas, pero el Gobierno no quiere concederlas más que a ciertas y determinadas localidades, cosa que da lugar a no pocas quejas.

Teniendo en frente un partido numeroso, el republicano, y conociendo que la Internacional tiene muchos prosélitos en esta, no quiere esponerse Ruiz Zorrilla a que, terminados los carlistas, se vea en la precisión de combatir otras pretensiones más graves y más alarmantes.

Los ojateros de por aquí aseguran que al frente de las fuerzas sublevadas se halla el hermano del Pretendiente, y auguran con alguna reserva que no tardará a estar el mando de sus súbditos. Yo creo que esto no llegará, porque abriga la convicción de que, reducidas al Principado las partidas, tendrán que sucumbir, si no a la táctica del general pescador, a la fuerza del tiempo y de la necesidad.

En estos días no hay hechos importantes. En Riudevillas creyeron los carlistas que iban a apoderarse de 8.000.000 de reales que conducía un tren; pero no lograron su objeto, porque al llegar a la estación de Granada, punto designado para llevar a cabo la operación, rompió la marcha el tren y les dejó con un palmo de narices.

De muchos pueblos se reciben cartas dando noticias; pero todo está reducido a que entran en ellos los carlistas, exigen lo que mejor les parece, descansan y se vuelven a marchar tranquilos.

Los fabricantes pagan este juego, que ya que no otro, trae por resultado una paralización completa.»

Momentos antes de ocurrir el incendio del palacio de la marquesa viuda de Villaseca, se fugaron 14 presos del Saladero, entre ellos algunos complicados en causas de robo y asesinato. Dicese que para escaparse tuvieron que horadar una pared de grande espesor que comunicaba con habitaciones exteriores.

El juzgado del distrito y el gobernador de la provincia se constituyeron allí inmediatamente, empezándose a instruir por aquel la correspondiente sumaria.

Según parece, uno de los presos fugados es el joven que hace poco hirió gravemente a una hermana suya a la salida del teatro Circo de Madrid, en cuyo teatro trabajaba aquella. Otro era uno de los complicados en el robo y asesinato de la señora madre política, del marqués de Molins, cuyo crimen se perpetró el año pasado en la calle de Bordadores.

Dos de los presos fugados han podido ser capturados.

También ha sido detenido el alcaide saliente del Saladero. Por el juzgado del Hospicio se trabaja activamente en el sumario.

Según escriben de Buñol, se han declarado en huelga en dicha villa los operarios de las fábricas de papel blanco. Parece que la causa de este incidente es el de resistirse los dueños de las expresadas fábricas a aumentar en una cantidad insignificante el jornal de los operarios como estos han pretendido.

En Torreveja parece que hay una epidemia de viruela negra.

Nos hace saber LA CORRESPONDENCIA que no es cierto se

haya suspendido el viaje del rey a las Provincias Vascongadas y Navarra, como suponen algunos periódicos. D. Amadeo irá por lo pronto a tomar los baños de mar en Santander, pasando por Burgos y algunas otras capitales. Después de tomar los baños, visitará las provincias antes citadas, donde para entonces se espera que la tranquilidad esté completamente restablecida.

En la provincia de Zaragoza ha aparecido una partida latro-facciosa, compuesta de doce hombres.

Según LA REGENERACION, los carlistas no tomarán parte en la próxima campaña electoral.

Dice un periódico carlista que la empresa del ferro-carril de Cataluña ha enviado al cabecilla Tristany los 10.000 duros que exigía, por temor de que le ocasionen mayores pérdidas.

Ayer visitó a los reyes el Sr. Sagasta.

El voraz incendio ocurrido anteayer en el palacio de la señora marquesa viuda de Villaseca, fué ocasionado, según unos por la ruptura de la cañería del gas, y según otros, por la impremeditación de la señora de la casa, que al pasar de una a otra habitación con una luz en la mano, prendió fuego a unas colgaduras, propagándose con gran rapidez el incendio y adquiriendo desde los primeros momentos el mayor incremento.

Ello fué que las llamas invadieron el piso principal y parte del segundo, devorando la mayor parte del edificio y del magnífico mobiliario que en él había. Inmediatamente que se dió la señal de fuego acudieron las bombas y los bomberos de la villa al par de una compañía de ingenieros.

Un cordón de tropa rodeó el edificio para evitar la aglomeración de personas en sitios peligrosos, y custodiar los objetos que pudieron salvarse.

Las autoridades civil y militar, el alcalde popular y algunos ministros acudieron, así como el Sr. D. Amadeo, que acompañado de dos ayudantes, estuvo mucho tiempo presenciando los esfuerzos de cuantos trabajaban por atajar el creciente desarrollo del fuego. A la madrugada quedó extinguido, habiéndose salvado la planta baja y una pequeña parte de la principal, pero quedando destruido todo el interior.

Se han salvado también la biblioteca, algunos magníficos cuadros, varias importantes cantidades de dinero y una colección de veintitantas escopetas de antiguos arcabuceros, que se depositaron en casa de una persona de la familia, próxima a aquel sitio.

Afortunadamente no ha habido que lamentar mas desgracias personales que dos heridos leves, uno por un cristal, que al saltar le hirió en la cara.

El rey se retiró a la una, después de haber estado dictando disposiciones, en unión del presidente del Consejo y las autoridades civil y militar.

Merece especial mención el arrojo del cuerpo de bomberos, así como debe llamarse la atención hacia la injustificable falta de material que tiene este benemérito cuerpo. También se hacen grandes elogios del comportamiento de algunos jóvenes cadetes y muy particularmente de los individuos de la ronda judicial.

Pregunta un periódico:

«¿Será cierto que los gobernadores de Murcia y Alicante han venido a conferenciar con el Sr. de Ruiz y hacerle presente que si en ambas provincias se ha de hacer algo en las elecciones es preciso destituir varios ayacintamientos?»

Y aseguran los ministeriales que no es cierto.

¿Qué han de decir los ministeriales?

Niega EL DEBATE terminantemente que el señor duque de la Torre trate de retirarse a la vida privada, y asegura que, lejos de ser así, el duque de la Torre está y estará al frente de su partido, siempre que las circunstancias lo reclamen.

EL AVISADOR MALAGUEÑO dice que, según autorizadas noticias, tendrá en breve lugar en Málaga un acto político de importancia que motivará declaraciones inesperadas.

¿Qué será?

Los consejeros de Estado recientemente nombrados tomarán posesión de sus cargos hoy, reuniéndose para ello el pleno.

Declase anoche en varios círculos políticos que el señor Gómez no aceptará el cargo de consejero para que ha sido nombrado recientemente.

Las vacaciones comenzarán probablemente en este alto cuerpo a mediados o fines del mes actual.

Hoy saldrá de Madrid con dirección al Norte, la reina de Suecia, que guardará en el tránsito rigoroso incógnito.

En Játiva se ha verificado el entierro del juez que fué asesinado, concurriendo la población en masa, que ha querido dar una prueba del dolor que tan inesperado suceso le había producido.

Los periódicos de Valencia añaden pocos pormenores a los que nos son ya conocidos acerca del asesinato del juez de primera instancia de Játiva, D. Francisco Conejos. Este se encontraba el lunes por la noche de visita en el entresuelo de la casa del Sr. Guiteras, calle de Moncada; sitio muy público en la ciudad de Játiva; acompañado del juez municipal Sr. Juvé, del dueño de la casa y de su señora, cuando pasa por la calle un hombre, se acerca al balcón y dispara dos tiros que hacen caer al suelo moribundo al Sr. Conejos. Otros dicen que el tiro fué de escopeta de dos cañones, otros de trabuco; pero todos convienen en que el desgraciado juez, al oír la detonación, se levantó de su silla y fué a caer en brazos del Sr. Juvé, espirando a los diez minutos.

Los ánimos se exaltaron y toda la noche duró la ansiedad.

A las once y media se oyeron tiros por la parte de la puerta del Españoleto, y a la mañana siguiente apareció en aquel punto, en la Alameda, frente a la posada del León, el cadáver de Manuel Gólfet, que figuraba allí en el partido republicano. Acerca de la causa de su muerte circulaban distintas versiones. Decían que una ronda le dió el grito de alto, y no queriendo detenerse, le dispararon el tiro que le mató. Otros referían que había hecho resistencia a la patrulla.

También se dice que hubo otra desgracia: un sujeto que encendía el alumbrado público, y por ello es llamado el farolero, fué herido por otra patrulla en la calle de Moncada, esquina a la de la Imprenta.

La autoridad militar ha dispuesto que devuelvan en Játiva los fusiles las personas a quienes se habían entregado, pertenecientes a las clases conservadoras, por considerar a los que los tenían como enemigos del Gobierno.

Con ello, dice un periódico valenciano, van a quedar triunfantes los republicanos, a quienes apoyan los pocos radicales que allí existen.

Ha salido el jueves de Zaragoza para Panticosa nuestro particular amigo D. Juan Pablo Soler, al que deseamos un seguro y pronto restablecimiento.

El martes llegó a Zaragoza el nuevo secretario del gobierno civil, Sr. Anguita, quien inmediatamente tomó posesión de su cargo.

Las cuentas de los primeros cuatro meses del año económico inglés, dan un exceso de ingreso sobre el año último, de más de millón y medio de libras esterlinas, ó sean próximamente unos 150 millones de reales, aumento en el cual figuran por más de un millón de libras las aduanas, y por medio millón los consumos y timbre, no habiendo más que dos impuestos de poca importancia que presentan una baja muy acentuada, comparándolos con los del año anterior.

Todavía vagan por las Encartaciones varios facciosos, con los cuales han cambiado algunos tiros las pequeñas columnas del ejército, que vuelven siempre con armas recogidas en el campo y con unos cuantos prisioneros.

Una función sencilla, pero notable por los recuerdos que evoca, ha tenido lugar en Pampliega (Burgos), según escribe un corresponsal de dicho punto.

Paréceme que el Ayuntamiento de dicho pueblo acordó conmemorar de algún modo el aniversario de la muerte del rey Wamba, que pasó los últimos años de su vida retirado en un convento de dicho pueblo, en el cual falleció, dejando grandes recuerdos como rey sabio, humilde y virtuoso.

Pampliega debe muchos beneficios al monarca que, nacido entre labradores, fué obligado a reinar por los nobles de entonces, quienes se conjuraron contra él y le amenazaron con la muerte si no aceptaba la corona, vacante el año 672 a causa de haber fallecido sin sucesión Chindasvinto.

El día 3, dice el indicado corresponsal, con motivo de ser el aniversario de la muerte del rey Wamba, Wamba ó Pampliega, y hallándose reunido todo el vecindario de Pampliega en la iglesia, se celebró oficio de difuntos, pronunciando el párroco el capellán del hospital de San Juan de la ciudad de Burgos.

Concluido este acto religioso, el Ayuntamiento y cabildo, seguidos del pueblo en masa, se dirigieron en procesión al sitio donde se cree estuvo edificada el convento, y donde permanecieron por algún tiempo los restos mortales del rey.

En dicho sitio, y como único recuerdo de esta cita histórica, se ostenta hoy una cruz de hierro colocada sobre una pequeña pirámide de piedra. En este punto, se cantó un responso, que fué oído con la mayor veneración y el más religioso recogimiento, y concluida las plegarias volvió la procesión a la iglesia en el mismo orden, pasando por la calle de Wamba. Dicho corresponsal, añade también, que si a esta función religiosa se le hubiese dado anticipadamente toda la publicidad posible, hubieran acudido a Pampliega gran número de personas de todos los pueblos de la provincia.

Por fin el Ayuntamiento ha acordado perpetuar esta memoria, conmemorándola todos los años.

Sabemos que se está formando una notable compañía de verso con destino a uno de los teatros de Granada.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA»

NUEVA-YORK 10.—Un guarda costa americano ha capturado en las aguas americanas un corsario cubano.

El Gobierno ha mandado conservar preso, dicho corsario en Newport para hacer una información.

PARIS 10 (tarde).—El Sr. Thiers ha dado hoy a la comisión de los presupuestos informes haciendo esperar un gran éxito del empréstito.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 53 28 1/2.

El 5 por 100 id., a 84 55.

El interior español a 25.

El exterior español a 29 1/8.

LONDRES 10.—A primera hora se hacían en la Bolsa:

El exterior español a 29 1/8.

El portugués a 40 7/8.

AMSTERDAM 10.—En la Bolsa se ha cerrado:

El 3 por 100 español, a 29 13/16.

El portugués a 41 1/16.

PARIS 10 (noche).—El Sr. Thiers, hablando en la comisión de los presupuestos con relación al empréstito, ha dicho que el dinero es muy abundante, que el empréstito se hará muy a breve, y que los bancos serán tratados lo mismo que los demás suscritores.

En la Asamblea, el Sr. Gasconde ha propuesto añadir 10 céntimos al impuesto sobre las patentes del comercio, 40 céntimos al de las puertas y ventanas y 20 céntimos a la contribución personal y mobiliaria.

El Sr. Thiers ha declarado que el Gobierno acepta el proyecto que se está discutiendo, el cual producirá unos 60.000.000.

El Sr. Thiers anuncia que el Gobierno renuncia al aumento del impuesto sobre la sal y del impuesto territorial, y concluye diciendo que la Asamblea es libre, pero que cometería una gran falta si aprobara el impuesto sobre la cifra de los negocios.

La discusión continuará mañana.

VARIEDADES

RECUERDOS DE PORTUGAL.

«A estas nobres villas submetidas
A junta também Mafra em pouco espaço,
E nas serras da Luz concheadas
Subjoga á fria Cintra ó duro braco,
Cintra, onde as passadas escondidas
Nas fontes, vao fugir lo do doce laco,
Onde amor ás enredas brandamente,
Nas aguas accedendo fogo ardente,
CAMOENS.—Os Lusíadas».

España y Portugal constituyen la Península Ibérica. Las costumbres, la lengua, la religión, la manera de ser de la familia, los derechos civiles y políticos de los naturales pre-

sentan en ambos países idénticos caracteres y tienen no pocos puntos de semejanza. Hasta en las variaciones del clima, en la riqueza del suelo y en las obras del arte, se encuentran algo especial que les distingue de las demás naciones. A pesar de la identidad de origen, pocos pueblos habrá que hayan tenido menos relaciones entre sí; y es que sus habitantes fomentan y conservan cierta indiferencia, que puede llamarse tradicional.

Los gobiernos han procurado, y hoy más que nunca procuran, estrechar los intereses comerciales, facilitando las transacciones mercantiles de ambos pueblos. El telegrafo y el ferro-carril hacen cada día más fácil esta obra meritoria, y es de creer que llegue un momento, y quizá esté cercano, en que las tarifas postales, telegráficas, aduaneras, monetarias y del giro mutuo, se confundan entre sí.

Se observa desde los últimos años una tendencia mayor de españoles en territorio portugués; pudiendo asegurarse que en Lisboa llega a 40.000 el número de nuestros compatriotas, y excede de 20.000 en la comercial Oporto. Los libros de los escritores más conocidos entre nosotros, las publicaciones periódicas, y hasta las revistas de modas, circulan de mano en mano. Allí se respetan los nombres de los ingenios que ha producido la España contemporánea, y quizá algunos de ellos ignoren que sus producciones son leídas con avidez ó se representan en el teatro. Verdad es que nuestro representante en Lisboa, con esa prodigiosa actividad y esa ilustración que amigos y adversarios le reconocen, ha trabajado con fe en esta empresa, si bien le se nadaron en la obra literatos, artistas y hombres públicos de la nación vecina. (1)

Los portugueses tienen grande afición a la lectura de nuestros libros, porque encuentran rica en vocablos y armoniosa en los períodos la lengua castellana; a la música popular que les recuerda los cantos de su tierra y las composiciones de sus mas insignes vales; a las pinturas y grabados de nuestros artistas, que se presentan ante sus ojos sus propias costumbres y la reproducción de grandiosos monumentos. Así es, que si nuestros compatriotas favoreciesen la publicación gratuita de una selecta biblioteca con obras de escritores españoles, y subvencionaran en Lisboa y Oporto un teatro nacional, nuestro país sería conocido y apreciado de las clases populares. Sólo conociéndose y apreciándose mutuamente, sin perder nada de su autonomía é independencia, podrán llegar a ser hermanos ambos pueblos.

Debemos acostumbrarnos a no esperar todo del Estado. Los hijos de España, que tanto quieren a su patria, pues nada hay más vivo que el sentimiento nacional hallándose en tierra extranjera, están en el caso de asociarse en beneficio suyo y en el de su país. Con la valiosa ofrenda del rico y la modesta suscripción del obrero, podrían crearse algunas escuelas y hospitales, donde se admitiesen a los pobres de ambos países, y se enseñara a los niños, en idioma español, los primeros conocimientos de la vida. De esta suerte acabarían de una vez y para siempre resistencias injustificadas y añejas preocupaciones.

II.

Así como los extranjeros al llegar a Madrid visitan el monasterio del Escorial antes que las academias, museos, hospitales y edificios notables de la corte, así los que van a Lisboa se dirigen a Cintra, sin cuidarse de las bellezas artísticas que encierra la ciudad del Tajo.

La capital del vecino reino presenta un aspecto sorprendente por la multitud de construcciones, que recuerdan todos los órdenes arquitectónicos, y por las sinuosidades del suelo, que hacen más variada la vista de la población; pero el viajero encuentran mayores atractivos en la poética Cintra, que inspiró a Camoens sus versos más melancólicos, y hasta el célebre lord Byron no pudo ser indiferente lanzando flores, si bien con espaldas, sobre este nuevo paraíso.

A cinco leguas al Noroeste de Lisboa se halla Cintra, en terreno poco llano, pero apacible, y su romántica sierra, tan decantada por la belleza de sus bosques y la amenidad de su clima. Prolongase esta hasta el mar, donde termina el cabo de Roca, y desde ella se descubre la embocadura del río, la bahía de Setúbal y las islas de Berlengas y Peniche. La comunicación entre Cintra y Lisboa se resiste de la falta de un ferro-carril, siquiera fuese movido por fuerza animal. Sin embargo, son tantos los carruajes, ómnibus y diligencias que encuentran el forastero, que por una cantidad insignificante realiza un viaje de ida y vuelta, sobre todo en los meses de verano. En el resto del año es preferible un coche de alquiler durante un día, que suele costar 4.000 reis, unos 84 rs. próximamente, y en cuyo espacio de tiempo se examinan, aunque muy a la ligera, las preciosidades artísticas del castillo de la Peña y las bellezas naturales que esmalta la sierra de Cintra.

Ante todo, el viajero, una vez instalado en el pueblo que está a la falda de la montaña, tiene que proveerse de uno ó más velocípedos del género *asinus*, si no quiere llegar rendido de fatiga al palacio y castillo del rey D. Fernando. Desde la población, que reúne todos los encantos de la naturaleza y del arte por el inmenso número de casas de campo y de caprichosos jardines, hasta el castillo, modelo de arquitectura gótica, no hay otro camino que una pendiente en forma de caracol, muy pronunciada, accesible a los carruajes; pero que la prudencia aconseja no usar en aquel punto como medio de locomoción.

Así es que se ve a los extranjeros y a los hijos del país, sea cual fuere su clase y categoría, en hamill's cabalgaduras, llegando a constituir este detalle uno de los más divertidos del viaje. No deja de ser un poderoso auxilio para los naturales del pueblo, en su inmensa mayoría escasos de recursos, el de proporcionar los vehículos indispensables y los guías, que son su lógica consecuencia.

Más de una, y más de dos veces, el que estas líneas escribe, encontró en la cuesta del castillo larga caravana de viajeros, aristocráticamente montados, unos en tierra por apresuramiento de los animales, y otros forcejeando por conservar la posición vertical; y era de ver a corpulentos

(1) En España era muy raro que se leyese un libro portugués, si se exceptúan algunas personas, como los señores Romero Ortiz, Valera, Barrion, Martínez (D. Joaquín Benigno), Balaguer, Amador, Moreno Nieto, García Barzanalana (D. José), Calvo Asensio, Castelar, Campoamor, y Fernandez de los Rios, aficionados como pocos al estudio de aquella literatura. En Portugal no eran mucho más conocidos nuestros libros. Gracias ahora al empeño de hombres ilustrados de ambos países, nuestras relaciones literarias con aquel reino se han estrechado y prometen ser fecundas. Para dar una idea de esto, bastará decir que las corporaciones científicas de España han enviado a las de Portugal en el espacio de dos años 6.820 volúmenes, y las de Portugal han enviado en cambio a las de España 7.012. Consta además que en el comercio de libros de Portugal ha crecido mucho el pedido de obras españolas.

En Lisboa se han establecido tres cátedras de lengua castellana, y aun se va a establecer otra.

hijos de la activa Albión pidiendo auxilio para atajar la marcha al humilde cuadrúpedo, que había hecho todo lo posible por desahucarse de su nuevo amo.

(Se concluirá.)

GACETILLA

Un banquete en Fornos.

Ocho cimbrios, con cara de empleados, y revestidos a cien leguas ocho momios de 50.000 rs., descendían en la calle de Alcalá de cuatro simones, y entraban majestuosamente en el famoso *restaurant de Fornos*.

Los mozos se levantan de las sillas, estiran los pantalones, se cifican los mandiles, y cuando a los recién llegados a un cuarto parecido a aquel en que se verificó el festín de Baltasar. Los cimbrios toman asiento, les sirven la sopa, y al de aparecer la primera cucharada en sus familiares estómagos, pregunta uno de ellos:

—¿Cuánto es este cubierto?

—Diez duros, señor.

—¿Cómo? ¿Dígame, compañeros, ó de aquí van nuestros relojes al Monte de Piedad? ¡Eh! ¡A ver, mozos! Llevarse esto y traer una comida de dos pesetas por barba.

Los mozos cambian el servicio, y ponen delante de cada convidado otro excesivamente modesto.

Durante un rato se oye un ruido infernal, producido por las mandibulas de los comensales; la sopa, el cocido y la carne desaparecen como por ensalmo. Los cimbrios se arrojan sobre los entremeses, y a la primera embestida los dejan en el suelo. Cada uno se bebe de un sorbo una botellita de Val-depeñas.

Los convidados después de estos cinco minutos de trabajo, dan tregua a sus dientes y se miran unos a otros:

—Ya tengo yo bastante, exclama uno, desabrochándose el chaleco.

—A mí también me sobra con el cocido, dice otro que se ha cebado en un tremendo plato de garbanzos.

—Con que, señores, ¿brindamos?

—Aun no, hombre, dice uno más civilizado.

—Pues qué, ¿no se brinda después de la carne? A vosotros otros apelo, compañeros.

Estos, que en su vida han comido en mesa redonda, dan la llamada por respuesta.

El civilizado toma la palabra sin que nadie se la dé.

—Señores, cuando yo fui lacayo de un cardenal, observé que no se brindaba sino hasta lo último.

—Entonces, sigamos comiendo ¡sal! al principio! Y como horda de vándalos se precipitan sobre un cordero asado del que en un minuto no quedan ni recuerdos.

Se sirven los postres y empieza una rebatita general.

—¡Eh! aquí una naranja!

—A ver, ¿qué se han comido mis pasas.

—¡Camarero! ¿vengan esas naúllas.

—No se las lleve V. a ese. A mí, a mí.

—A ese no, que le duelen las muelas.

—¡Camarerooooo!

Por fin se llevan los postres y uno propone se brinde. Un mozo pregunta si quieren *Champagne*.

—Y ¿qué es eso? dice un cimbrio. —Siempre será algún mejuque francés, ¿ver? venga aguardiente, ¿esto si que cae bien los cascos!

—¿Que lo traigan!

El deseo de los comensales se realiza, y las copas se llenan de ese espirituoso líquido de Chinchón.

—¡Atención!

—Señores.

—¡Bravo! ¡bravo!

—Voy a improvisar un discurso que desde hace seis meses le he estado estudiando.

—¡Bien! ¡bien!

—Señores; no hay que dudar que el mundo da muchas vueltas. Quién nos diría a nosotros hace cuatro años, cuando limpiando botas en la puerta del sol pasábamos el rato, que hoy día llegaríamos a vernos encaramados en la cucuta del presupuesto. La verdad es que nuestro trabajo nos ha costado; yo fui uno de los que el día de la manifestación le cantaron el *trágala* a Sagasta; aquel que está en el extremo de la mesa le saltó un ojo a un elector calamar, y todos vosotros habéis prestado servicios al partido. Brindemos porque sigamos en el turrón hasta pescar los derechos pasivos.

—¡Bravo! ¡bravooooo!

—Que venga aquí Castelar, ¿ver? si lo hace mejor que yo. He dicho.

—¡Otro! ¡que hable otro!

—Señor el Zorrilla.

—¡Viva Zorrilla viva!

—Zorrilla es la esperanza del partido y de nuestros empleos. Todo enemigo de él lo es nuestro. Adoptemos nuestro punto de vista cimbrio, y declaramos guerra a muerte a esos calamares, que si nos proponemos comerlos en salsa no esoda uno que lo cuente.

—¡Retébiel!

—Y ahora, señores, ¡viva Zorrilla! ¡viva el partido radical! ¡viva la libertad! ¡viva el aguardiente!

—¡Vivaaaaaa!

Los cimbrios se levantan un tanto calamocanos, pagan el importe de la comida (sin dar propina) y se van a la redacción de un periódico cimbrio, para que dé cuenta de su hazaña.

El teatro de verano de Recoletos, sigue cada noche más concurrido; la agradable temperatura que en él se disfruta y lo notable de las compañías de zarzuela, verso y baile.

El Sr. Jover, conocido ventajosamente del teatro Español, es muy bueno, como igualmente los Sres. Olea, Balada y Ballós.

Con destino a este teatro, está terminando un joven escritor, un apropósito escrito ad hoc, titulado: *En el teatro de Verano*.

Tan luego como ha llegado a Constantinopla la noticia de ir de representante nuestro el Sr. Rojo Arias, ha ocurrido una *descomantacion* horrosa. La favorita del sultan se descomantopolizó, es más gracioso de los eunucos ha de ir a la Puerta Otomana ha mandado que la aseguren en sus gózzes. (?) El páncro es grande.

Sobre todo el de esos filantropos.

Dice un periódico:

«Hemos recibido, como verán nuestros lectores en el lugar correspondiente, el anuncio de una función extraordinaria que ha de celebrarse hoy en el teatro del Circo de la plaza del Rey, cuyos productos se destinan para redimir a un joven empleado del servicio de las armas, en la cual tomará parte, en obsequio del beneficio, algunos individuos del círculo dramático de El Fomento de las Artes.

Hasta aquí nada tiene de particular el anuncio; pero en una nota al pie del mismo se lee impreso: «Están invitados para esta función SS. MM., los señores ministros y varios altos funcionarios del Estado, en cuya notase ha borrado algunas palabras, substituyéndolas con otras manuscritas que subrayamos, quedando en esta forma: No van a esta función SS. MM. ni los señores ministros y altos funcionarios del Estado.

¿A qué se debe esta variación? ¿Acaso a que el objeto de la función, por más que sea filantrópico, no permite a los señores que dice la nota que no van, autorizarlo con su presencia.

En este caso, ¿cómo se imprimió que estaban invitados?

Otra duda nos queda, puesto que se representa en esta función los *Lazos de la familia*, producción del Sr. Llorca, que tan justos y merecidos aplausos ha obtenido en los teatros de esta corte, y cuyo fin moral es manifiesto; ¿se temerá al éxito del problema político-casero (que así califica el anuncio el fin de fiesta) de D. Rafael García Santibañán titulado *República ó monarquía*?

Nos complacería mucho saber lo que haya ocurrido para esta variación en el anuncio; pues lo natural era, si las cosas hubieran pasado sencillamente, que se hubiera hecho otra tirada imprimiendo la nota en cuestión.

¿Qué será?

No lo entendemos.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 36°4 grados.

Según los partes recibidos por la Dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Cuenca, Santander, Segovia, Soria, Teruel y Zaragoza.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 13:50 a 16 pesetas la arroba, de 0:61 a 0:88 la libra, y de 1:39 a 1:91 el kilogramo.

Idem de carnero, de 0:65 pesetas la libra, y a 1:41 el kilogramo.

Idem de ternera, de 1:37 a 2 pesetas la libra, y de 2:97 a 4:36 el kilogramo.

Tocino ajejo, de 18:50 pesetas la arroba; de 0:82 la libra, y a 1:78 el kilogramo.

Jamon, de 20 a 25 pesetas la arroba; de 1:12 a 1:50 la libra, y de 2:43 a 3:23 el kilogramo.

Acetate, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta a una peseta 75 céntimos de peseta la libra, y de 11:34 a 11:74 el decalitro.

Jabon, de 12 a 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 47 a 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 2 céntimos y una peseta 28 céntimos de peseta el kilogramo.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta a 9 pesetas la arroba, de 29 a 33 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta a 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decalitro.

Cebada, de 4 pesetas 30 céntimos de peseta a 6 pesetas 75 céntimos de peseta la fanega, y de 1:17 céntimos de peseta a 1:18 pesetas 22 céntimos de peseta el decalitro.

Nota.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 131.—Cárneros, 657.—Corderos, 000.—Idem lechales 12.—Terneros, 17.—Cabríos, 00.—Total 847.

Su peso en libras, 70.137.—Idem en kilogramos 32.270.271.

FUNCIONES PARA HOY.

CAPELLANES.—A las nueve.—El mundo al revés.—Un paseo a Bedlam.—D. Lesmes.—Baile.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las nueve.—Liquisacion social.—Flama ó la hija del fuego.

JARDIN DEL BUEN RETIRO (Teatro de verano).—A las nueve.—Concierto especial de música española.

TEATRO NUEVO DE VERANO (Paseo de Recoletos, 7).—A las ocho.—Un puntapié y un retrato.—Los comensales de Fornos.—La cola del diablo.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Variadas funciones de ejercicios acrobáticos y gimnásticos, en las que tomarán parte los indios Ramir y Samir.

EL RAMILLETE.—(Calle de la Alameda).—Esta sociedad celebra un gran baile desde las doce de la noche a la madrugada.

SANTO DE HOY.

San Anacleto, papa y mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

BANCO DE ESPAÑA.

El consejo de gobierno, con presencia del balance de fin de Junio último, ha acordado repartir a los señores accionistas la cantidad de 16 escudos por acción a cuenta de los beneficios del corriente año.

En su consecuencia, desde el día 15 del mes actual pueden presentarse los referidos señores accionistas en el negociado de acciones de esta secretaría desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, excepto los feriados, con los respectivos extractos de inscripción, a fin de percibir en el acto el expresado dividendo.

Madrid 1.º de Julio de 1872.—El secretario interino, Teodoro Rubio.

Señalamientos para hoy:

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 7 de sorteo, que comprenden la carpeta n.ºs. 3532 y 33 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, números 8, 9 y 10 que comprenden los números 681 a 690 771 a 780 y 251 al 260.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871 números del 2176 a 2200 de sorteo.

Canje de depósitos antiguos por resguardos al portador, carpeta n.ºs. 4351 a 4400.

Deuda pública.—Intereses de obras públicas del semestre corriente, carpeta n.ºs. 541 a 550, 441 a 450 y 31 a 40.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, facturas de 127 a 132.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12 DE JUNIO.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	Alta	Baja
Del 11.	Del 12.		
Renta perpetua exterior....	26 50	26 6	10
Id. pengueros.....	26 70	26 6	10
Id. fin de mes.....	00 00	00 00	10
Inscripciones del 3 por 100.....	00 00	00 00	10
Renta perpetua exterior.....	31 00	31 00	10
Material del Tesoro no pref.....	00 00	00 00	10
Deuda personal.....	39 15	39 15	10
Sisas del A. de Madrid.....	00 00	00 00	10
Obligaciones municipales.....	00 00	00 00	10
Id. E. Erlanger y compañía.....	00 00	00 00	10
Billetes hipotecarios.....	101 50	101 50	10
Id. del Banco de Castillas.....	00 00	00 00	10
Bonos del Tesoro.....	72 90	73 00	10